

Lectio Divina para jóvenes

+ Orar con la Palabra de Dios +

EL BAUTISMO DEL SEÑOR (8 de enero)

Sigue LE

Puedes descargarlo también en www.sepaju.org



Oración

Señor Jesús, amigo de los jóvenes, que en tu Bautismo en el Jordán quisiste revelar solemnemente que eras el Hijo amado del Padre; concédenos que, renacidos del agua y del Espíritu Santo, perseveremos continuamente en el cumplimiento de tu voluntad. Amén.



Evangelio

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. 3: 13-17

Por entonces viene Jesús desde Galilea al Jordán y se presenta a Juan para que lo bautice. Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole: «Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?». Jesús le contestó: «Déjalo ahora. Conviene que así cumplamos toda justicia». Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrieron los cielos y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco».



Meditación

Hoy se nos invita a vivir nuestro bautismo con más vigor, en medio de las alegrías y las esperanzas, de las tristezas y de las angustias de nuestra época, dando un testimonio perenne de providencia de Dios. Es por eso, que en la puerta de entrada de la Iglesia se coloca esa otra puerta de entrada para la vida cristiana: el bautismo.

Con la venida de Cristo a la tierra comienza la acción salvadora de Dios sobre nosotros a través de los sacramentos, que consiste en la comunicación de los frutos del misterio pascual. Jesús nos concede las gracias obtenidas en la pasión, muerte y resurrección.

Meditar el Bautismo del Señor nos reclama nacer de nuevo. Es decir, sumergirnos en la muerte, morir a la vida de pecado y renacer para la vida eterna. Somos traídos nuevamente a la vida, pero esta vez a la vida espiritual. Esto es lo que nos tiene que quedar claro. La vida del hombre la podemos dividir en dos: la vida biológica y la vida eterna. Y es la vida eterna la que más nos interesa.

Por el bautismo, somos regenerados a esta vida. No sería exagerado decir que la gracia del bautismo es aún mayor que la de la creación. El pasaje en que el evangelista describe el bautismo de Jesús vemos un perfecto reflejo de aquel pasaje del Génesis: "el espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas". El Espíritu Santo desciende en forma de paloma y se posó sobre Jesús. Bien decía san Agustín que aunque la creación pase o se acabe, la salvación de Dios permanecerá para siempre.

Lo que hace Jesús en el bautismo es algo extremadamente admirable, a lo cual sólo podemos contemplar y dar gloria a Dios por tan gran generosidad: "de objetos en la mano del diablo, nos convertimos en hijos de Dios, herederos de un tesoro en el cielo, templos del Espíritu Santo".

El bautismo nos da una dignidad mayor que cualquier otra. Sin duda alguna, un niño recién

bautizado es un verdadero sagrario vivo. Ni si quiera el sumo pontificado puede dar al cardenal Jorge Mario Bergoglio la gracia que él recibió en el día de su bautismo. Pero es verdad que el bautismo posee sus exigencias (penitencia, conversión, oración...), pero el premio que se recibe viviéndolas es mayor que cualquier tesoro que podamos adquirir en esta tierra. Por eso, en este día debemos estar atentos y cuidar ese tesoro para no cambiar nuestra dignidad por ninguna otra cosa.

Reflexión

- ¿Sientes lo importante que es el Bautismo en tu vida?
- ¿Sabes qué día fuiste bautizado? Averigua. ¿Sabes en qué Parroquia fuiste bautizado? Búscala. ¿Sabes qué sacerdote te bautizó? Pregunta.
- ¿Has celebrado alguna vez el aniversario de tu Bautismo?
- ¿Te sientes marcado y señalado por tu Bautismo?
- ¿Ven los demás que realmente eres un bautizado?
- ¿Vives desde tu condición de "hijo el amado"?
- ¿Sabes que el Bautismo te hizo miembro de la Iglesia?



Signo

Esta vela nos recuerda la luz que recibimos en nuestro bautismo. Que cada día nuestras palabras y obras reflejen verdaderamente que somos hijos de la luz, amados por Dios nuestro Padre e iluminemos con su luz a otros jóvenes que andan en la oscuridad de un vacío existencial.

Proces

- Te pedimos Señor por la Iglesia, en la cual hemos recibido nuestro Bautismo, para que el Papa, los Obispos, los sacerdotes y todos los que colaboran con ella, se abran a la fuerza que nos trae el Espíritu. Roguemos al Señor
- Te pedimos Señor por todos los que, en el presente año, van a ser bautizados, por sus padres y padrinos, para que se comprometan más activamente y con más entusiasmo en los frutos del bautismo: la vida cristiana de la familia y de sus hijos. Roguemos al Señor
- Como bautizados, los jóvenes somos amados y elegidos por Dios, que el Señor nos conceda responder a ese amor infinito que Él nos tiene con amor grande por nuestra parte, dando pruebas de que somos cristianos. Roguemos al Señor
- Como todos los que se bautizaban con Juan Bautista, tenemos pecados y faltas personales. Para que no olvidemos que Dios viene a salvarnos de nuestros pecados y a renovar nuestra vida en este año que hemos comenzado. Roguemos al Señor

Oración

Gracias Jesús amigo, por este tiempo en el que hemos escuchado tu palabra y enseñanza, danos un corazón capaz de escuchar con fe tu Palabra para que podamos llamarnos, y ser en verdad, hijos tuyos. Amén